



Atractivas propuestas ofrece el espectáculo que ha llegado al territorio espirituario. /Fotos: José A. Rodríguez

Entre acrobacias y malabares

Hasta el domingo actuará en la Sala Yara de la ciudad del Yayabo el Circo Nacional de Cuba

Lisandra Gómez Guerra

Mucha expectativa se respira cuando todo queda a oscuras y el silencio se acomoda en gradas y escenario. Sin esperarlo, un sonido estridente, acompañado de luces multicolores, batucada los cuerpos en los asientos y las ovaciones se escuchan más que el redoble del tambor. ¡Llegó el circo! No queda más que disfrutar cada segundo de lo que se reconoce como la más antigua y popular entre las modalidades escénicas del mundo.

Como ya es habitual en la etapa estival, esta atractiva opción planta bandera —gracias a las giras que diseña el Circo Nacional de Cuba— en varios territorios del país.

Afortunadamente, Sancti Spíritus resultó una de esas tierras firmes a donde siempre regresa para regalarnos un espectáculo diferente.

En esta ocasión el pretexto tiene como nombre Giras de verano, la cual convoca hasta mañana al deleite de un espectáculo de variedades con acrobacia, malabares, equilibrio, magia y simpáticos payasos; una fusión perfecta protagonizada, sobre todo, por un talento muy joven conducido por experimentados artistas.

Una de las que mejor conocen cuánto sacrificio y entrega significa laborar en el circo es Dalí, quien ha sido capaz de mover con su cuer-

po 81 aros, aunque actualmente una hernia le obligue a sostener una treintena.

“Muchas personas creen que resulta fácil nuestra labor y para nada lo es. Dedicamos horas y horas de entrenamiento y permanecemos mucho tiempo fuera de casa. Pero todo vale la pena cuando el público nos recibe con sus calurosos aplausos”, dice.

Ese premio agasaja a todo el colectivo y ha sido la mejor recompensa para el venezolano Luis Omaña, quien le ha arrancado más de un suspiro a los que han llegado a la Sala Yara de la ciudad del Yayabo, al demostrar que con un brazo puede sostener el resto de su cuerpo.

“Se nota que hay una cultura circense porque reconocen los elementos que implican una complejidad técnica.

Por eso ovacionan en el momento exacto. Nunca había tenido esa experiencia con mi público caraqueño, el cual está más acostumbrado al teatro y la danza”, refiere este artista que, junto a su hermano gemelo José, de cintas aéreas, decidió aceptar la convocatoria que hace todos los años el Circo Nacional de Cuba para asumir dentro de su repertorio propuestas internacionales.

“El circo cubano tiene un nivel muy avanzado, un proceso de escolaridad muy desarrollado que en mi país es una utopía. Ha sido un honor formar parte de estas giras porque respetamos mucho el trabajo de acá. Sin duda, ha sido una experiencia de constante aprendizaje”, acota.

Como esos hermanos, con números independientes, han cruzado el mar los mexicanos Ana Judí Corre Rosado y José Enrique Hernández Sánchez, un dueto de trapecio que en cada presentación hace cortar por escasos segundos la respiración.

“En nuestro caso, somos alumnos de la licenciatura en Artes Escénicas y Circenses Contemporáneas en la Universidad Mesoamericana de Puebla, donde existe un convenio con la Escuela Nacional de Circo de aquí para el intercambio. Nuestros profesores fueron, en su mayoría, formados acá, por lo que es este uno de nuestros referentes”, alega Ana.

Mientras, su compañero —también en la vida— reconoce que les ha sorprendido cómo muchas personas los han parado en la calle no solo para la felicitación oportuna, sino para dialogar sobre la historia de su arte.

Una de las propuestas que han roto récord de aplausos es la del trío de acrobacia Los Bucaneros, integrado por alumnos que recién concluyeron su segundo año en la Escuela Nacional de Circo. Fabián Mena, quien funge como base, no se cansa de agradecer la oportunidad de sumarse al periplo. “Nos ayuda a visibilizarnos para futuros trabajos, coger pistas, perder el miedo escénico y dialogar con el público”.

Con apenas un año de montaje, el número que regala el colectivo bisoño demuestra la valía y vitalidad de esa expresión artística capaz de arrastrar a multitudes.

“Desde muy pequeños nos involucramos en proyectos circenses y cuando tuvimos la edad requerida nos aventuramos a hacer las pruebas para entrar en la escuela y ya en pocos meses nos graduaremos para seguir esta carrera, compleja pero gratificante”, concluye quien conoce más allá de los colores de su barrio habanero gracias también al arte.

Tras la despedida de Sancti Spíritus, este domingo, Giras de verano seguirá su paso arrollador por Holguín, Bayamo y Guantánamo, con la aspiración de convertirse en la opción más tentadora de esta etapa estival por regalar una propuesta diferente, con calidad y para el goce de la familia cubana.

Teatro por los caminos de las comunidades

Este fin de semana la XXV Cruzada Teatral Por la ruta del Che llega a sitios intrincados de Yaguajay

A Daniela se le abrieron tanto los ojos al ver al joven equilibrista subir sobre seis taburetes que no pudo dormir hasta bien entrada la madrugada y aún no deja de contarles a quienes llegan hasta La Ferrolana lo vivido aquella noche en el Círculo Social de su comunidad.

Además de esa variedad circense, la magia, la risa de la payasita Lily y las historias contadas por los artistas de reconocidos proyectos como Guiñol, Paquelé, Garabato y Teatro La Trinidad, integrantes todos de la XXV Cruzada Teatral por la ruta del Che, han figurado —tanto para esa pequeña de cinco años como para otras de las 72 comunidades visitadas hasta el pasado jueves— entre los mejores momentos de este verano.

“Comenzamos el 13 de junio por las localidades y barrios espirituanos, donde se nos unieron amigos de Chile y Colombia. Desde entonces, no hemos dejado de hacer ninguna presentación planificada, ni siquiera por las interrupciones de la electricidad. Alertamos en cada lugar que a la hora que se restableciera comenzábamos. Así sucedió, precisamente, en La Ferrolana, donde iniciamos a las 11:30 p.m.”, dice Juan Carlos González, presidente del Consejo de las Artes Escénicas en Sancti Spíritus.

Pero el periplo, disfrutado según estadísticas por más de 5 000 habitantes, ha encontra-

do varios tropiezos, sobre todo en el Plan Turquino de Trinidad.

“No hemos sido capaces los directivos de las artes escénicas y del sector cultural en la provincia de lograr que en ese municipio se entienda el valor de esas actividades. Nadie nos esperó en las localidades, ni sabían que íbamos. Debimos tocar casa a casa, pero reitero, nunca se suspendió”, añade Juan Carlos.

Todo lo contrario de Fomento, Taguasco y La Sierpe, donde la organización y acogida alegraron a la veintena de creadores que integran cada fase de la gira.

“Por ejemplo, pusieron en práctica una experiencia muy buena de que los delegados y presidentes de Consejos Populares nos esperaran, además de sus talentos locales, quienes intercambiaron junto a nosotros. Incluso, en La Sierpe los Comité de Defensa de la Revolución aprovecharon nuestra presencia para constituir sus contingentes juveniles. Finalmente, se nos ha visto como un multievento”, refiere Juan Carlos.

Este fin de semana, la XXV Cruzada Teatral Por la ruta del Che está en Yaguajay. El día 20 de agosto llegará hasta Cabai-guán, donde hace varios años no ha podido plantar bandera. El cierre se ha reservado por las propias condiciones del lugar y, a petición del público, en Fomento del 27 al 31 de agosto. (L. G. G.)



Jóvenes talentos de Cuba y otros países se suman al proyecto.



Las ocurrencias de la payasita Lily les roba la sonrisa a quienes han apostado por disfrutar de esta opción. /Foto: Juan C. González.